

UNIDOS

SEMANA DE LA CONCIENCIACIÓN CULTURAL

20 al 26 de Enero de 2025



TERRITORIO ESTE DE EE. UU.
COMISIONADOS RALPH Y SUSAN BUKIEWICZ
LÍDERES DEL TERRITORIO



CONTENIDO

BIENVENIDA

2

DEVOCIONALES DIARIOS

3

PROGRAMAS SEMANALES

9

Recursos para la juventud	10
• Guardería a 5° grado	11
• 6to a 8vo Grado	14
• Secundaria	17
Programas para las damas	20
Programas para los caballeros	22
Recurso de lectura	24

ADORACIÓN DEL DOMINGO

Bosquejo de las reuniones del domingo	29
Sermón	31
Momento para los niños	36

28

BIENVENIDA

¡Saludos desde el Territorio Este de Estados Unidos! Nuestro territorio ha tenido el gran honor de recibir la encomienda de preparar los recursos para la Semana de Concientización Cultural 2025. El tema de este año es «Unidos», basado en Colosenses 3:10-11 (NBV):

«Ya se pusieron una ropa nueva, que es la nueva vida que se renueva todo el tiempo hasta que llegue a parecerse a su Creador. ¡La nacionalidad y la raza, la religión, la educación y la posición social carecen de importancia en esta vida. Lo que importa es que Cristo es todo y está en todos».

El apóstol Pablo describe maravillosamente la novedosa experiencia del creyente como nueva creación, invitándonos a renovarnos constantemente mediante esta experiencia para acercarnos cada día más a la plenitud del hombre perfecto, que es Cristo. Nos anima a pensar y a comportarnos de un modo que refleje el tipo de conducta que imita el carácter de Cristo.

A continuación, Pablo nos invita a reevaluar nuestras prioridades y a replantearnos que a menudo miramos las cosas a través del prisma de nuestros prejuicios, los que quizá no nos lleven a comportamientos y actitudes que reflejen a Cristo ni a su reino.

Tal vez hoy debamos usar los ojos de Cristo para empezar a mirar las cosas a las que damos demasiada importancia.

En esta nueva peregrinación, el apóstol Pablo nos ayuda a ver qué el amor de Jesús une en Él nuestras mentes y nuestros espíritus para Su misión.

¿Cuál debe ser nuestra actitud, nuestra forma de pensar y nuestro comportamiento si afirmamos que experimentamos esta nueva vida en Cristo?

Esperamos que los recursos e ideas que sugerimos para la Semana de la Concientización Cultural puedan guiarnos en la búsqueda de la unión que Cristo exige y espera de cada uno de nosotros como «pueblo de Dios».

Mayora Sunkyung (Sunny) Simpson

Secretaria de Desarrollo Misional
Territorio Este de EE. UU.





DEVOCIONALES DIARIOS

Una jornada con un devocional de cinco partes



Mayora (Dra.) Sheila Williams-Gage
Secretaria Territorial de Candidatos
Territorio Este de EE. UU.

Devocional 1

UNIDOS EN CRISTO

Colosenses 3:10-11 (Nueva Biblia Viva)

«Ya se pusieron una ropa nueva, que es la nueva vida que se renueva todo el tiempo hasta que llegue a parecerse a su Creador. La nacionalidad y la raza, la religión, la educación y la posición social carecen de importancia en esta vida. Lo que importa es que Cristo es todo y está en todos».

Esta serie de devocionales analiza el eterno tema de estar unidos en Cristo en una sociedad marcada por profundas divisiones ideológicas. Colosenses 3:10-11 nos insta a reflexionar sobre la constante importancia de la unidad en el tumultuoso panorama actual. El mundo está pasando por una creciente polarización, en la que las diferencias definen y a menudo dividen. Con este escenario, la verdad bíblica sobre nuestra unión en Cristo no solo se convierte en un principio teológico, sino en una potente fuerza capaz de transformar vidas y comunidades.

Piense en el contexto de las discrepancias políticas, sociales y culturales que caracterizan nuestra época. Este texto bíblico se interna en lo más profundo de estos desafíos, tratando de comprender cómo puede, el mensaje unificador de Colosenses, infundir esperanza a nuestro mundo fracturado. El texto habla de la esencia de nuestro ser: una nueva creación moldeada constantemente a la semejanza de nuestro Creador. Nos impulsa más allá de los superficiales rasgos de la identidad —como la nacionalidad, el origen étnico, la educación o la posición económica—, afirmando su irrelevancia en comparación con el significado integral de que Cristo habita en nosotros. Sabemos que somos uno si Cristo vive en nosotros.

Imagínese un collage digital que entreteja la diversidad de la vida moderna. Estilos de vida diversos, diferentes profesiones y la omnipresencia de la tecnología confluyen en este collage, representando la confluencia de diferentes experiencias y orígenes en el abrazo transformador de Cristo. Eso sirve cual retrato de cómo, a pesar de las complejidades de la existencia moderna, Cristo sigue siendo el hilo unificador que amalgama vidas diversas en un conjunto armonioso. Esta imagen refleja la dinámica unión que se encuentra en el reino espiritual, trascendiendo las fronteras que a menudo fragmentan nuestra experiencia humana.

¿Cómo se ve su collage de diversidad y vida contemporánea?

ORACIÓN DE CLAUSURA

Dios compasivo y misericordioso,

Señor, reconocemos la complejidad de estos tiempos en los que vivimos, en los que las diferencias a menudo conducen a la división y el entendimiento parece esquivo. En medio de todo esto, tu Palabra permanece como un faro de esperanza, recordándonos que, en Cristo, somos una nueva creación constantemente moldeada a tu semejanza. Que tu Espíritu nos guíe al explorar esta verdad, iluminando el camino hacia la verdadera unión.

Te damos las gracias por el diverso tapiz de vida que vemos representado en el collage digital que tenemos ante nosotros. Cada imagen, reflejo único de tu creación, converge en Cristo, fuerza unificadora que trasciende las distinciones mundanas. Ayúdanos a ver la belleza de esta diversidad y comprender que nuestra verdadera identidad reside únicamente en Cristo.

Concédenos el valor de reconocer nuestras luchas, celebrar nuestras victorias y buscar tu poder transformador en todos los aspectos de nuestras vidas. Señor, danos poder para ser agentes de cambio en nuestras comunidades, lugares de trabajo y familias, manifestando la unión que trasciende las fronteras superficiales de este mundo.

Oramos en el nombre de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.

Amén.

Devocional 2

ACEPTAR NUESTRA NUEVA IDENTIDAD

Escrituras: Efesios 4:22-24 (NVI)

« Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de su mente; y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad. ».

En la era de la conectividad digital, en la que los hilos de las redes sociales suelen influir en nuestras identidades, nos encontramos envueltos en las narrativas del mundo. Este segmento del devocional nos invita a escudriñar la profunda verdad de Efesios 4:22-24: la adquisición de una nueva creación, la vida; una renovación constante a la semejanza de nuestro Creador y la revelación de Dios en su plenitud. Encaramos las tendencias de una sociedad en la que las imágenes y las expectativas sociales inciden en nuestra autopercepción.

Considere la influencia de las plataformas de las redes sociales, en que los personajes elaborados meticulosamente a menudo definen nuestra identidad. En este contexto, exploremos la idea radical de encontrar nuestra identidad en Cristo. Este pasaje de las Escrituras nos invita a sobreponernos a los niveles superficiales creados por las expectativas sociales y a buscar nuestra verdadera esencia en el poder transformador de Cristo. Al contemplar esta verdad, vamos a aventurarnos en una travesía de autodescubrimiento y renovación, rompiendo las ataduras de las expectativas externas.

Imagínese una imagen dividida que incluya el misterio de nuestra existencia. Por un lado, la vida que se presenta en las redes sociales está marcada por imágenes, logros y una apariencia de perfección cuidadosamente seleccionadas. Compare eso con el otro lado: un retrato de la auténtica transformación que se desarrolla en Cristo, una vida caracterizada por la autenticidad, la vulnerabilidad y una jornada de renovación continua. Esta representación visual nos recuerda que no encontramos nuestra identidad en el aplauso temporal del mundo, sino en el poder transformador y duradero de Cristo.

Reflexionemos sobre las profundas implicaciones de esta verdad en nuestras vidas, reconociendo la tensión entre las expectativas sociales y la gracia liberadora de Jesucristo. Que esta exploración nos lleve a aceptar el reto de alinear nuestra autopercepción con la verdad que se encuentra en Cristo, reconociendo que nuestra identidad está anclada en Su amor redentor.

ORACIÓN DE CLAUSURA

Padre celestial:

Al desenredar los niveles de nuestra identidad en este elaborado tapiz de la existencia, nos presentamos ante ti, reconociendo las complejidades del mundo en el que andamos. En una sociedad en la que las imágenes específicamente seleccionadas a menudo eclipsan las transformaciones genuinas, buscamos tu guía, Señor.

Gracias por la revelación de Efesios 4:22-24, que nos recuerda que hemos adquirido una nueva creación de vida, constantemente renovada a tu semejanza y expuesta a la plenitud de tu revelación. En un mundo en el cual las redes sociales, a menudo, dictan nuestra autopercepción, danos el poder de liberarnos de las expectativas que nos impone la sociedad.

Concédenos el valor para aceptar nuestra identidad en Cristo, una transformación que trasciende las narrativas cuidadosamente seleccionadas de la era digital. Al reflexionar sobre esa imagen dividida —las expectativas del mundo frente a la transformación genuina en Cristo— permite que tu Espíritu nos guíe para alinear nuestra autopercepción con la verdad que se encuentra en ti.

Que esta travesía de autodescubrimiento nos lleve a una comprensión más profunda de nuestra identidad en Cristo, liberándonos de la conformidad que nos presiona. Ayúdanos a navegar en la tensión entre las expectativas sociales y el poder transformador de tu gracia.

Oramos en el nombre de Jesús, que nos renueva y nos transforma.

Amén.

Devocional 3

DERRIBAR BARRERAS

Escrituras: Gálatas 3:28 (NVI)

«Ya no hay judío ni no judío, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo».

Entre las dificultades de la sociedad contemporánea, nos enfrentamos a los asuntos cruciales de nuestro tiempo: los problemas profundamente arraigados a la raza, la etnia y las diferencias socioeconómicas. Gálatas 3:28 es un faro de sabiduría divina que nos reta a confrontar la dura realidad de que los indicadores mundanos, como nacionalidad, etnia, educación o posición económica, carecen de importancia ante la grandeza de nuestra nueva creación: la vida. En este segmento del devocional, tratamos de analizar la importancia de Gálatas 3:28 para dismantelar los prejuicios y promover una unión genuina en el diverso entramado de la humanidad.

Considere los problemas apremiantes que resuenan hoy en nuestro mundo: los ecos de las tensiones raciales, las cicatrices de las divisiones étnicas y las sombras que proyecta la desigualdad económica. En este contexto, nos adentramos en el poder transformador de las Escrituras, abordando estas cuestiones de frente. Las palabras de Gálatas nos invitan a imaginar una realidad en la que las barreras erigidas por las construcciones sociales se desmoronan ante la verdad integral de que «Cristo es todo». Seamos receptivos a las conversaciones incómodas que conduzcan a la comprensión, la empatía y a una unión auténtica.

Imagínese a la gente derribando muros. Personas de diversas nacionalidades, etnias, niveles educativos y situaciones económicas que se unen para derribar las barreras que las separan. Esta poderosa imagen nos recuerda que la identidad que compartimos reemplaza las categorías divisivas que a menudo fragmentan nuestra experiencia humana en Cristo. Representa la visión aspiracional de dismantelar los prejuicios y fomentar la unión auténtica en el cuerpo de Cristo.

Al contemplar esta ilustración, dejemos que influya en nuestra responsabilidad personal y colectiva de derribar barreras. Que esto nos inspire a participar deliberadamente en esfuerzos que promuevan la reconciliación, la comprensión y la unión, reflejando el poder transformador de Cristo.

ORACIÓN DE CLAUSURA

Dios bondadoso y compasivo:

Venimos ante ti con el corazón abierto, a la vista de tu Palabra, dispuestos a explorar las profundidades de Gálatas 3:28. Reconocemos la relevancia de tu verdad para derribar los muros que nos separan en un mundo marcado por las divisiones.

Señor, te pedimos que nos guíes al abordar los problemas contemporáneos de la raza, la etnia y las diferencias socioeconómicas. En esta nueva creación, la vida nos ayuda a asimilar la profunda realidad de que nuestros indicadores mundanos no tienen importancia. Lo que importa es que Cristo lo es todo, ya que Él vive en cada uno de nosotros.

Traemos ante ti las cicatrices de la tensión racial, los ecos de las divisiones étnicas y las sombras de la desigualdad económica. Danos el poder de ser agentes de cambio con la fuerza de tu amor transformador. Que nuestras acciones se conformen a la visión de derribar barreras, promover la comprensión y cultivar una auténtica unión en el cuerpo de Cristo.

Danos sabiduría, humildad y un corazón lleno de compasión al enfrentar conversaciones incómodas. Que tu Espíritu nos guíe para dismantelar prejuicios, promover la reconciliación y ser instrumentos de unión auténtica en un mundo fragmentado.

Oramos en el nombre de Jesucristo, que nos une a todos.

Amén.

Devocional 4

VIVIR UNIDOS

Colosenses 1:16-17 (NVI)

«porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un todo coherente».

En esta era digital, en la cual se desdibujan los límites entre el mundo físico y virtual, nos encontramos en una encrucijada de retos y oportunidades. Colosenses 1:16-17 penetra la algarabía digital, proclamando la verdad eterna de que todo encuentra su significado más profundo en Cristo. En este segmento, exploramos los aspectos prácticos de vivir unidos en esta era digital, en la que las interacciones en línea, las redes sociales y las plataformas digitales se convierten en escenarios para promover la comprensión, la empatía y la unión entre el diverso tapiz de individuos.

Considere el vasto paisaje de nuestra existencia digital: un espacio donde resuenan voces, chocan ideas y se forman comunidades. En este contexto, tratamos de comprender cómo podemos convertir el mensaje central de Colosenses 1:16-17 en acciones deliberadas dentro de esta esfera digital. El texto bíblico nos impulsa a reconocer a Cristo como el denominador común que nos une a todos y a infundir su amor transformador en nuestras interacciones en línea. Nos desafía a utilizar las herramientas para promover una comunidad digital que refleje la riqueza de nuestra identidad, diversa pero unificada en Cristo.

Piense en un infográfico que represente vívidamente una comunidad digital diversa que se involucre en conversaciones significativas, interacciones positivas y que se apoye mutuamente. Esta infografía capta la esencia de vivir unidos en el espacio digital, mostrando el potencial de que exista un vínculo real que trascienda las fronteras geográficas y culturales. Este infográfico se convierte en un mapa visual que inspira a las personas a que contribuyan a un entorno digital caracterizado por la comprensión, la empatía y el poder transformador de Cristo.

Esta infografía debería ser el catalizador para una reflexión útil. ¿Cómo puede nuestra presencia en internet ser testimonio del amor de Cristo? ¿Cómo pueden nuestras interacciones promover la unión y el entendimiento en un mundo que a menudo está marcado por la discordia digital? Estas preguntas nos sirven de guía para convertir el mensaje de Colosenses 1:16-17 en acciones concretas dentro del panorama digital.

ORACIÓN DE CLAUSURA

Padre celestial:

En medio del tapiz digital que define nuestra época, nos postramos ante ti, reconociendo la profunda verdad contenida en Colosenses 1:16-17. En un mundo en el cual las interacciones en línea definen nuestras relaciones, buscamos tu guía para vivir unidos, reflejando el poder transformador de Cristo.

Señor, te damos gracias por las herramientas y las plataformas que nos conectan a nivel mundial. Que nuestra presencia en línea, al navegar en el ámbito digital, sea un testimonio de la verdad de que Cristo lo es todo. Empodéranos para utilizar estos medios deliberadamente, fomentando la comprensión, la empatía y la unión entre las diversas personas con las que nos encontramos.

Inspíranos a ser agentes de cambio en este espacio en el que imaginamos una comunidad digital diversa que participa en interacciones, conversaciones y apoyo constructivos. Que nuestras palabras y acciones en línea sean guiadas por tu amor, promoviendo la unión en un mundo frecuentemente marcado por la división.

Danos discernimiento, Señor, para enfrentar las complejidades de la era digital. Que nuestras interacciones reflejen la unión que compartimos en Cristo, trascendiendo las limitaciones del mundo virtual.

Oramos en el nombre de Jesucristo, que vive en cada uno de nosotros.

Amén.

Devocional 5

LIENZO DE UNIÓN

Al profundizar en esto de la esencia de esta unión que se describe en Filipenses 2:1-5, pasemos de la reflexión a la participación. Nuestro segmento final le invita a emprender una actividad interactiva: elaborar un lienzo de unión. Esto va más allá de la simple contemplación; le animamos a que participe de forma concreta, expresando y compartiendo su comprensión sobre la unión y aprovechando el poder de la tecnología para lograr un impacto global.

Filipenses 2:1-5 (NVI)

«Por tanto, si sienten algún estímulo en su unión con Cristo, algún consuelo en su amor, algún compañerismo en el Espíritu, algún afecto entrañable, lléntenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento. No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás. La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús».

Al comprender Filipenses 2:1-5, reconocemos la naturaleza transformadora de nuestra nueva vida en Cristo. El recorrido que ha hecho con este devocional ha ilustrado la irrelevancia de los indicadores mundanos y ha enfatizado el significado universal de que Cristo mora dentro de usted. Amplíe este entendimiento más allá de la reflexión personal en lo que participa en esta actividad interactiva.

ACTIVIDAD INTERACTIVA

Utilice una hoja de papel, un lienzo en blanco o la pantalla de la computadora para diseñar una representación visual de lo que significa la unión para usted. Ya sea a través de colores, símbolos o palabras, deje que este lienzo se convierta en una expresión colectiva de la identidad que comparte en Cristo. La diversidad de sus interpretaciones refleja la riqueza de las vidas interconectadas.

Esto no se limita al espacio físico. Le retamos a que comparta su lienzo de unión en las redes sociales. Al hacerlo, aprovechará el poder de la tecnología para unir a los creyentes de todo el mundo. Esto es más que un gesto simbólico: es una demostración tangible de su interconexión, reflejo de nuestra era digital.

Al realizar esta actividad, recuerde la importancia de las interacciones en línea. En un mundo en el que la tecnología suele amplificar la división, le instamos a utilizar las plataformas digitales con amor y respeto. Promueva conversaciones que ejemplifiquen la unión que compartimos en Cristo. Deje que el lienzo de unión no solo refleje nuestra identidad colectiva, sino que también sea un catalizador de interacciones positivas en el ámbito digital.

ORACIÓN DE CLAUSURA

Escriba una oración para animar a los demás a estar unidos en Cristo en todo lo que digan y hagan como representación viva de la unión. Comparte tu lienzo de unión en las redes sociales.



PROGRAMAS SEMANALES

Recursos para los jóvenes
Programas para las damas
Programas para los caballeros
Recurso de lectura

Mensaje para los jóvenes

UNIDOS

Dios ha mostrado su aprecio por la diversidad desde el principio. Una de las formas en que lo hace es mediante el uso del color en la creación. Las coloridas puestas de sol, iluminadas como pinturas, el sobrecogedor encanto de las exóticas aguas oceánicas de todo el mundo y la abrumadora variedad de exuberante vegetación verde que cambia con las estaciones testifican del amor de Dios por la diversidad. Para confirmar cuanto aprecia la diversidad, Génesis 1 nos dice que contempló la creación en todo su color, gloria y arte, y dijo que «era buena». Esto de por sí debería ser suficiente para convencernos de que Dios celebra las diferencias.

Pero eso no fue todo. Fue más allá y dijo: «Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza» (Génesis 1:26 NVI). Cuando terminó, volvió a mirar su creación y dijo que «era muy buena».

A menudo me asombra lo excepcionalmente diverso que es cada aspecto de la creación: diferente en color, aspecto y función. Y aun así, Dios lo celebra todo. Sin embargo, su objetivo no solo era la diversidad. Es diversidad en armonía. Ninguna de las creaciones funciona de forma independiente. Aunque cada uno tiene un papel y un propósito específicos, si prestamos atención, podemos observar cómo funciona la creación en armonía, lo que indica que la unión es la intención y el deseo de Dios para nosotros.

Nuestro tema para la concienciación cultural de este año es **«Unidos»**. El diccionario define esta palabra como «hacerse uno». Dios desea que su pueblo viva unido. Envió a su hijo Jesús para darnos una nueva vida y para hacer posible la unión con Él y la unión entre nosotros. Colosenses 3:10 (NBV) dice: **«La nacionalidad y la raza, la religión, la educación y la posición social carecen de importancia en esta vida. Lo que importa es que Cristo es todo y está en todos»**.

Al emprender esta jornada de la semana de la concienciación cultural, esperamos que usted y sus pequeños puedan sentir una gran alegría y un gran apoyo al utilizar el color y el arte para explorar el concepto de estar «unidos». A través de este enfoque artístico, descubriremos algunos elementos básicos de la unión y determinaremos cómo podemos vivir mejor siendo creyentes unidos en Cristo.



Capitana Kendacy Barnes

Coordinadora Territorial de Educación y Ministerios para Candidatos
Territorio Este de EE. UU.

Guardería a 5° grado

UNIDOS: UN SOLO CUERPO

1 Corintios 12: 18-19 (NVI)

«En realidad, Dios colocó cada miembro del cuerpo como mejor le pareció. Si todos ellos fueran un solo miembro, ¿qué sería del cuerpo? Lo cierto es que hay muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo».

Objetivo

Los niños aprenderán que, aunque todos hemos sido creados de forma única, somos uno en Jesús.

ACTIVIDADES DE INTRODUCCIÓN

OPCIÓN 1

- Pídales a los niños que deletreen, sin ayuda, la palabra «unidos» utilizando las partes de su cuerpo.
- Divida a los niños en parejas y diga que cada pareja representa un cuerpo. Pídales a las parejas que deletreen la palabra «unidos».
- Ahora reúna a los niños en un solo grupo y diga: Todo este grupo representa un solo cuerpo. Dígalos que deletreen la palabra «unidos». Se debe incluir a todos los niños del grupo.

Pregunte

- ¿Cuándo fue más fácil deletrear la palabra unidos? ¿cuándo estaban solos o juntos? ¿Por qué?
- ¿Qué tuvieron que hacer para ayudar a deletrear la palabra «unidos» cuando se convirtieron en un solo grupo? Trabajar en conjunto.

OPCIÓN 2

Necesitará

- Cualquier fragancia de olor dulce (por ejemplo: ambientadores, perfumes, etc.)
- Frutas
- Música
- Venda para los ojos.

Instrucciones

- En un espacio amplio, tápeles los ojos a unos cuantos niños y pídale que encuentren un objeto específico en el salón. Pueden utilizar otras partes de su cuerpo para ayudarse. La primera persona que encuentre el objeto gana.
- A continuación, pídale a los niños que se tapen la nariz. Rocíe un poco de perfume en el aire y pídale a los niños que detecten la fragancia. Pueden utilizar cualquier parte del cuerpo, excepto la nariz.
- Dígalos a los niños que se paren en un extremo del salón y coloque las frutas/los refrigerios en el extremo opuesto. Dígalos a los niños que agarren su refrigerio favorito del otro extremo de la sala. Pueden utilizar cualquier parte de su cuerpo, excepto los pies. La primera persona que atraviese el salón se gana un premio.

Pídales a los alumnos que compartan cómo se sintieron al tener que encontrar el objeto sin usar los ojos o al desplazarse de un lado a otro de la sala sin usar los pies. ¿Qué nos enseña esta actividad sobre nuestro cuerpo y su funcionamiento?

CONEXIÓN AL RELATO

Nuestro cuerpo funciona mejor cuando todas sus partes trabajan en conjunto. Como hijos de Dios, también formamos parte de un cuerpo. Este cuerpo se llama el cuerpo de Cristo. Jesús murió por cada uno de nosotros. Murió para salvarnos y para que seamos uno con Él y entre nosotros. Si decimos que Jesús es nuestro Salvador y Señor, no importa quiénes seamos, de dónde vengamos ni cómo nos veamos, todos somos uno en Cristo.

Somos un solo cuerpo, pero de la misma forma en que cada parte de nuestro cuerpo tiene un papel específico pero importante, lo mismo sucede con nosotros al ser hijos en el cuerpo de Cristo. Dios nos ha creado a cada uno de nosotros con habilidades únicas para obrar en el reino. Estas incluyen predicar, enseñar, tener una habilidad especial para compartir sobre Jesús con aquellos que no creen, ser muy buenos en hacer que los demás se sientan bienvenidos, ¡y muchas otras cosas más!

1 Corintios 12: 18-19 nos dice: «En realidad, Dios colocó cada miembro del cuerpo como mejor le pareció. Si todos ellos fueran un solo miembro, ¿qué sería del cuerpo? Lo cierto es que hay muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo.

Cada uno de nosotros es necesario y esencial para Dios y para la obra de su reino. En Jesús estamos unidos. Dios nos ha diseñado de forma única para servir a Él y a los demás. Por lo tanto, debemos darle espacio a los demás, reconociendo que Jesús nos une, sin importar nuestras diferencias, y que cada uno de nosotros es igualmente importante para Él. Juntos podemos lograr grandes cosas para el reino de Dios al vivir y trabajar unidos.

ACTIVIDADES DE APLICACIÓN

OPCIÓN 1: MURAL DE HUELLAS DEL CUERPO DE CRISTO

Los niños demostrarán utilizando colores que, aunque el color favorito de cada persona es diferente, cuando estos se combinan, crean algo hermoso. Del mismo modo, así como cada uno de nosotros es diferente, podemos lograr cosas hermosas cuando vivimos unidos.

Necesitará

- 1 Lienzo grande/cartulina blanca
- Varios colores de pintura al agua/acrílicas
- Delantales
- Cinta de papel
- Platos de papel
- Pincel
- Mantel de plástico

Instrucciones

1. Cubra una mesa con un mantel de plástico para proteger la superficie de los derrames de pintura. También puede realizar esta actividad en el suelo.
2. Aplane el lienzo sobre el mantel y forre los bordes del lienzo con cinta de papel.
3. Haga que cada niño elija la pintura de su color favorito. Utilizando el color que hayan seleccionado, pinte las manos de cada niño con abundante pintura.
4. Pídale a los niños que dejen sus huellas en el lienzo con las manos pintadas.
5. También puede pintar previamente el lienzo de negro y utilizar pintura de neón para hacer las huellas de las manos.

Explorar más allá de la idea

Pídale a los niños que enumeren algunas palabras que se relacionen con la unión y el líder escribirá esas palabras entre las huellas de las manos.

Lista de palabras sobre la unión: igual, amado, valorado, importar, importante, pertenecer, digno, respeto, juntos, unidad, amor.

OPCIÓN 2: MANUALIDAD/ACTIVIDAD—LA FAMILIA DE DIOS

No todos tenemos el mismo aspecto en la familia de Dios, ¡pero somos uno!

Necesitará

- Espuma o cartón marrón
- Hojas de espuma de varios colores o cartulina gruesa, cartulina normal.
- Marcadores negros
- Tijeras
- Pegamento marca Elmer o pegamento en barra

Instrucciones

1. Trace un árbol en la hoja de espuma o cartulina marrón. Hágalo tan pequeño o tan grande como desee.
2. Dibuje y recorte una gran copa para su árbol utilizando una hoja grande de espuma o cartón verde.
3. Recorte formas de corazón de varios colores en cartulinas de colores u hojas de espuma.
4. Haga que cada niño escriba su nombre en la figura del corazón y péguela en la copa del árbol.
5. En la raíz de su árbol, escriba las palabras «Unidos en Cristo».
6. Si le sobra espacio en su árbol, puede escribir palabras relativas a la unión en sus figuras de corazón e incluirlas en su árbol. Aquí encontrará algunas sugerencias de palabras para «unión»: igual, amado, valorado, importar, importante, pertenecer, digno, respeto, juntos, unidad, amor, etc.

ORACIÓN CENTRADA: CADENA DE ORACIÓN

Tenga papelitos de varios colores con el nombre de cada niño de su grupo. Haga una cadena de papel haciendo que cada niño una su nombre al anillo de otro niño para indicar que están unidos. Utilice las barritas de pegamento para unir las cadenas. Comparta una oración sobre la unión.

6to a 8vo Grado

UNIDOS: VALOR

Salmos 139:14 (NVI)

«¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas y esto lo sé muy bien!»

Objetivo

Que los niños comprendan que la unión empieza por reconocer que Dios nos hizo a todos igualmente valiosos.

ACTIVIDAD DE INTRODUCCIÓN

ROMPECABEZAS DE LA BÚSQUEDA DEL TESORO

Los niños deben trabajar juntos para encontrar el tesoro y resolver el rompecabezas. El primer grupo que encuentre el tesoro y resuelva el rompecabezas, gana.

Necesitará

- Pelotas de colores (de ping-pong o pelotitas plásticas)
- Cinta adhesiva
- Marcador
- Notas adhesivas/papel de construcción blanco

Instrucciones

1. Divida a los chicos en dos o más grupos pequeños, dependiendo del tamaño de su clase, y asígneles nombre según los colores.
2. Deletree la palabra «unidos» utilizando cinta adhesiva y marcadores, añadiendo una letra de la palabra a cada bola por conjunto de colores. Ahora, mezcle todas las bolas (junto con algunas bolas restantes) y desparrámelas en el suelo.
3. En una bola distinta para cada color del grupo, pegue con cinta adhesiva la palabra «valor». Esta bola será la bola de la suerte.
4. Dé a cada grupo de 1 a 2 minutos para recoger todas las bolas con el color de su equipo y descifrar las palabras.
5. El objetivo es encontrar las bolas con las letras o palabras.
6. Cada bola que no tenga etiqueta vale 1 punto. Cualquier bola que tenga una de las letras de la palabra «unidos» vale 5 puntos cada una. La bola de la suerte vale 20 puntos.
7. Gana el equipo que tenga más puntos.

TRANSICIÓN

Diga: ¿Qué tuvieron que hacer para completar el rompecabezas en el tiempo dado? (Respuesta: tuvimos que trabajar juntos). Sí, a trabajar juntos lo llamamos trabajar unidos. ¿Cuáles son las palabras de tu rompecabezas?

Nuestro tema para la concienciación cultural de este año es «Unidos». Díganlo conmigo: UNIDOS. «Unidos» significa unirse como uno o convertirse en uno. Un elemento importante para estar unidos es saber que cada persona tiene valor.

Diga: ¿Saben lo que significa que algo o alguien tenga valor? (Dé tiempo para que contesten). Significa que alguien o algo es digno, importante y es útil o aporta importancia.

Pregunte: ¿Pueden pensar en alguien o en algo importante o valioso para ustedes? ¿Por qué es importante esa persona o esa cosa? ¿Qué hacen para que esa persona sepa que significa mucho para ustedes?

CONEXIÓN CON LA HISTORIA

Así como podemos encontrar valor en las cosas que nos rodean, ¡Dios ve el valor que tiene cada uno de nosotros! Nos hizo valiosos y plenamente dignos. **El Salmo 139 14 dice: «Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho» (LBLA).** Si creemos que esto es cierto sobre nosotros mismos y sobre los demás, no importa lo grandes o pequeños que seamos, de dónde vengamos, lo mucho o poco que tengamos o lo diferentes que seamos, podemos estar seguros de que somos igualmente valiosos para Dios. Por lo tanto, no debemos considerar que una persona es superior a otra. Mejor podemos celebrar nuestra singularidad y considerarnos igualmente importantes los unos a los otros. **Colosenses 3: 10-11 nos dice: «Cristo es todo y está en todos» (NBV).**

Además, cuando creemos que todos son valiosos, eso nos inspira a trabajar juntos con amor y aprecio por los demás a pesar de nuestras diferencias. También haremos todo lo posible para protegernos y tratarnos con cuidado, delicadeza, respeto y amor.

Sobre todo, finalmente, al celebrar nuestras diferencias y nos valorarnos los unos a los otros, le mostramos al mundo que Jesús vive en nuestros corazones.

ACTIVIDADES DE APLICACIÓN

ACTIVIDAD 1: ARTESANÍA UNIDOS EN CRISTO

Necesitará

- Tijeras
- Cartulina blanca
- Pegamento en barra
- Materiales decorativos
- Marcadores
- Crayolas

Instrucciones

1. Coloque el papel en posición horizontal, dóblelo en dos mitades perfectas y haga un pliegue limpio.
2. Abra su papel y corte a lo largo del pliegue para crear dos tiras de papel.
3. Fije una tira en posición horizontal y dóblela en dos mitades perfectas, agarre las esquinas del lado derecho y hágalas coincidir con el lado izquierdo.
4. Agarre la mitad superior y hágalas coincidir con el pliegue, luego doble. Dele la vuelta y repita el paso por el otro lado.
5. Utilizando un lápiz, dibuje un muñeco en una de las caras del papel. Asegúrese de que las manos y las piernas coincidan con el borde del papel.
6. Recorte su figura y despliegue el papel para revelar la cadena de su muñeca.
7. Coloreé los muñecas utilizando los colores favoritos de cada persona de su grupo.
8. Puede unirse a su cadena y dejarla en su salón como un recordatorio de unión, o los niños pueden llevarse sus cadenas a casa.

Nota: Un líder puede preparar con anticipación los muñecos ya recortados para los niños más pequeños y hacer que estos los coloreen y los decoren.

Recurso: Paper Doll video—<https://www.youtube.com/watch?v=3xX5npCOOTQ>

ACTIVIDAD 2: UNIÓN EN COLOR

Necesitará:

- Lienzos/cartón
- Pintura lavable
- Manteles de plástico
- Pinceles
- Otros suministros de pintura

Instrucciones

1. Divida a los niños en grupos.
2. Pídales que diseñen sus obras de arte para demostrar la unión.
3. Exhíbalos en su clase todo el mes como recordatorio.

ORACIÓN CENTRADA

Con unas tijeras y unas cartulinas de colores, recorte figuras de corazones, haga que cada niño escriba su nombre y colóquelas en un frasco. Cada niño escogerá un corazón y, con la ayuda del líder, harán oraciones de amor y de unión los unos por los otros.

Secundaria

UNIDOS: UNIDAD

Gálatas 3:27-29a (NBV)

«Ahora todos ustedes son hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús. Ya no importa si eres judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer. Todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús. Ustedes son de Cristo».

Objetivo

Que los adolescentes comprendan que Cristo es la base de nuestra unión como creyentes.

ACTIVIDADES DE APLICACIÓN

UNO EN CRISTO

Podemos lograr cosas hermosas cuando obramos juntos y unidos, yendo más allá de las diferencias y celebrando la imagen de Dios, de la cual todos fuimos creados.

Necesitará

- Kits tie-dye para teñir-atar, o agua, colorante para alimentos y guantes
- Guantes desechables
- Delantales
- Cubetas/cuenco
- Camiseta sin estampados 100% algodón/o tela blanca (lo suficientemente grande)
- Lona/mantel de plástico
- Gomas elásticas

Instrucciones

1. Divida al grupo en dos o más grupos pequeños.
2. Se le entregará a cada grupo una camiseta o tela de algodón húmeda o prelavada.
3. Cada miembro del grupo elegirá el color que prefiera.
4. El grupo debe trabajar en equipo siguiendo las instrucciones para teñir su tela.

Instrucciones para teñir

1. Sujete con gomas elásticas según la técnica o patrón elegido.
2. Use gomas elásticas para asegurar el patrón que desea en la tela.
3. Deje remojar la tela en la tinta de 6 a 8 horas o toda la noche.
4. Quite las gomas elásticas para revelar el diseño.
5. Enjuague su tela tie dye en agua fría y permita que se seque antes de vestirla.

TRANSICIÓN

Pregunte: ¿Cuál es el paso más importante en el proceso tie-dye (teñir-atar)? (Dé tiempo para que contesten). El paso más importante en el proceso tie-dye es comenzar con una tela húmeda. Cuando la tela está húmeda, se puede moldear, cambiar, doblar y adaptar al estilo y los patrones del proceso. También permite que el tinte pase lentamente a través de la tela. Puede derramar colores sobre una tela seca, y aun así obtendrá algo colorido. Pero si quiere que los colores se mezclen a la perfección para producir el estampado deseado, debe comenzar con una tela húmeda. Esta tela es la base para sus bellas creaciones tie-dye. Es lo que hace que todo salga bien.

CONEXIÓN CON EL TEMA

Diga: Cuando trabajamos en cualquier obra de arte, deseamos que salga bien. Hoy hablamos de la unión al celebrar la semana de la concienciación cultural de este año en torno al tema «Unidos». Pídale a los adolescentes que compartan sus propias definiciones de «unión».

Estar unidos es hacerse uno con algo o alguien. También se puede describir como «la unión armoniosa de múltiples elementos». Pero la unión suele estar impulsada por alguien o por algo. En nuestra confección tie-dye, cada color reacciona de forma diferente, ya que todos tienen características distintas y son producidos por diversos productos químicos. Sin embargo, la humedad de la tela permite que los colores se esparzan y formen el estampado. Por muy diferente que sea la reactividad de cada tinte de color, la tela húmeda hace que todos se unan. Es la base de la unión entre los colores.

La base de nuestra unión como seguidores de Cristo, es Jesús. Juan 13:35 dice que «todos somos uno en Cristo». Si todos somos uno en Cristo, nuestras diferencias no importan. Lo más importante es que Él está en nuestros corazones, y que nos amamos los unos a los otros como Él nos ama.

En **Juan 17:21**, Jesús ora por los creyentes, diciendo: **Te ruego que todos estén unidos. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.** Jesús vino para unirnos. Por lo tanto, podemos pedirle a Dios que nos revele los obstáculos que se interponen en el camino de la unión y el amor entre nosotros. ¿Es la raza, la cultura, las condiciones socioeconómicas, el miedo, las tradiciones, los prejuicios, las creencias generacionales, la riqueza, la falta de voluntad, la terquedad? Podemos pedirle a Dios que nos permita ver a los demás como Él los ve, que nos dé corazones para amar a los demás como Él ama, y el valor y la voluntad para ir más allá de estas diferencias y vivir como personas salvadas por Jesús y unidos en Él.

ACTIVIDADES DE APLICACIÓN

OPCIÓN 1: PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

Questions

1. ¿Cómo define, usted, la unión?
2. ¿Cómo define, la Biblia, la unión?
3. ¿Dónde ha observado la unión actuando en la creación, en su vida personal, en su Cuerpo y en nuestro mundo?
4. ¿Cuáles son algunos obstáculos para la práctica de la unión en su vida personal, en su Cuerpo, en la comunidad, etc.?
5. Comparta sobre alguna ocasión en la que haya sentido división. ¿Cómo le afectó a usted o a los que le rodeaban?
6. ¿Qué pasos prácticos podemos dar para vivir unidos en la vida cotidiana?

OPCIÓN 2: PULSERA DE ORACIÓN «UNO EN CRISTO»

Necesitará

- Cuentas (o abalorios) de distintos colores y variedades (lisas y con letras)
- Hilo o alambre para la pulsera
- Tijeras
- Un hilo chino para anudar (opcional).

Instrucciones

1. Mida su muñeca y corte el elástico a medida.
2. Enhebre las cuentas (o abalorios) en el elástico hasta alcanzar la longitud deseada.
3. Asegúrese de incluir la palabra “unidos” o la frase “Unidos en Cristo” en su pulsera.

ORACIÓN CENTRADA: CUERDA DE UNIÓN

Recolecte hilo de 3 colores. Uno de los colores debe ser rojo. El rojo simbolizará la sangre de Jesús, representando que Jesús murió por todas las personas y que Él es la base de nuestra unión. Los otros dos colores representarán la diversidad de la humanidad. Divida su clase en grupos de dos e indíqueles que hagan una trenza con los hilos. Esta trenza representa el compromiso de vivir unidos los unos con los otros. Comparta una oración con el grupo sobre la unión.

REFERENCIAS

www.Ministry-To-Children.com

www.thinkorange.com

DEVOCIONAL PARA LAS DAMAS

Apocalipsis 7:9 (NVI)

«Después de esto miré y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de ropas blancas y con ramas de palma en la mano».

(Este programa podría celebrarse en el Cuerpo o en casa de alguien. Para darle un toque especial a la actividad, sería una buena idea animar a las mujeres a que acudan con trajes tradicionales que reflejen sus países de origen o los países de sus antepasados. La ropa tradicional puede evocar una sensación de hogar y pertenencia, además de que ayuda a informar a las otras personas).

En un lugar adecuado, puede instalarse un sencillo puesto de oración formado por una mesa con un globo terráqueo. Al entrar, se invita a las mujeres a escribir el nombre del país con el que están vinculadas, junto con una petición de oración por esa nación, en una ficha y que la depositen en una pequeña cesta junto al globo terráqueo.

La líder designada da la bienvenida a las mujeres e inicia con una oración.

Dos o tres mujeres (¡o más!) pueden hablar con el grupo sobre su atuendo (nombre, material, cuándo la usan, etc.)

DEVOCIONAL

¿Se imagina cómo sería este mundo si todos tuviéramos el mismo aspecto, habláramos el mismo idioma, vistiéramos de la misma forma y viviéramos de igual manera? ¡Qué aburrido sería! Es cierto el refrán que dice: «En la variedad está el gusto». Por dicha, nuestro Dios es el Creador de todas las cosas, incluida nuestra diversidad. ¡La diversidad es idea suya! Y aun cuando celebramos nuestras diferencias de idiomas, culturas y costumbres, lo que nos une es nuestro culto. Aunque hay muchos estilos de adorar, en el corazón de la adoración está Dios, el único digno.

Podemos ver en Apocalipsis capítulo 7 y versículo 9 que Juan tuvo una visión de «una multitud... de TODAS las naciones, tribus, pueblos y lenguas...». ¿Qué tenían ellos en común? En el versículo 10, vemos que estaban unidos en su adoración:

«Proclamaban a gran voz:
¡La salvación viene de nuestro Dios
que está sentado en el trono
y del Cordero!».

Las personas que Juan vio en su visión no tenían el mismo aspecto. No todos hablaban una sola lengua. No todos eran del mismo lugar. Al contrario, vemos que eran diversos... de toda nación, de toda tribu, de todo pueblo y de toda lengua. Diferentes, sí, pero con un mismo fin: adorar a Dios.

Cuando nos reunimos y adoramos, podemos vestir diversos estilos de ropa, adorar a nuestra manera, cantar y orar en nuestros distintos idiomas, pero estamos unidos en nuestra alabanza, nuestro amor y la adoración a Dios nuestro Padre y al Cordero que está sentado en el trono, Jesucristo.

En estos tiempos en los que vemos tanta división, seamos ejemplos de unidad. Amémonos unos a otros no a pesar de nuestras diferencias, sino a causa de ellas. Sin embargo, la única manera de que eso suceda es si le pedimos a Jesús que nos ayude a que así sea en nuestros corazones. Su deseo es que sus discípulos «sean uno», así como Él y el Padre son uno, para que «el mundo crea» que Dios lo envió (Juan 17:21).

Sí, Señor Jesús, que así sea dentro de nosotros y entre nosotros. Amén.

HÁBLENLO

¿Por qué tendemos a quedarnos con los que tienen el mismo aspecto, actúan o piensan como nosotros?

¿Qué podemos ganar entablando amistad con personas diferentes a nosotros?

¿Cuáles son algunas formas prácticas de celebrar nuestras diferencias?

¿Existen hoy en tu corazón malas actitudes, ideas preconcebidas o prejuicios? Pídele a Dios que te ayude a superarlas, y permítele que abra tus ojos, tu corazón y tu mente para que ames a tu prójimo como a ti mismo.

Tras una oración final (en la que consideren las peticiones tomadas de la cesta de la estación de oración), se puede servir un refrigerio. Aun mejor si hay una variedad de platos de todo el mundo.



Mayora Kristin Rivero

Secretaria Divisional de los Ministerios Femeninos
Directora Divisional del Desarrollo del Oficial (División de Puerto Rico e Islas Vírgenes)
Territorio Este de EE. UU.

DEVOCIONAL PARA LOS CABALLEROS

RESUMEN

Un desayuno de oración, entre hombres que se reúnen para compartir el pan y orar juntos, es una excelente oportunidad para mostrar la unión. En aras de esa unión, si el espacio lo permite, también se sugiere invitar a otros grupos de hombres de la zona. El tiempo devocional y de oración puede efectuarse mientras los hombres están reunidos alrededor de la mesa o, de ser necesario por cuestiones logísticas, pueden ser trasladados a la capilla.

Escrituras: Lucas 10:25-37, Parábola del buen samaritano

DEVOCIONAL

Puede que la mejor forma de expresar la unión sea a través del mandamiento de amar al prójimo como a uno mismo. Una de las parábolas más conocidas de Jesús es la del Buen Samaritano, que habla de cómo puede la unión cruzar las fronteras culturales. En la época del Nuevo Testamento, los judíos y los samaritanos eran geográficamente vecinos, pero a menudo su relación se definía por sus diferencias, por lo que los judíos solían evitar por todos los medios a los samaritanos. Quiero que tomemos un momento para considerar lo dividido que está el mundo hoy, en base a diferencias políticas, diferencias de estatus económico y diferencias culturales. Es fácil tachar a los demás de diferentes, aceptar estereotipos y evitar la interacción con determinados grupos. Podemos aprender algunas cosas sobre la unión al considerar esta parábola y el hecho de que Jesús eligiera a un samaritano como prójimo amoroso.

ESTAR UNIDOS A LOS DEMÁS REQUIERE ACCIÓN

El sacerdote y el levita de la parábola eran personas que conocían bien la ley bíblica y, ciertamente, podrían haber respondido a la pregunta sobre los mandamientos de Dios planteada al principio de este pasaje. Y, sin embargo, con sus acciones se mantuvieron separados del hombre que estaba a la orilla del camino. Sabían las respuestas correctas, podían haber dicho las cosas adecuadas, pero sus acciones contaron una historia diferente. Por otro lado, los judíos veían a los samaritanos como personas que no conocían ni cumplían la ley de Dios y, sin embargo, fue el samaritano el que se sintió impulsado a actuar. Fue esta acción la que hizo que se pusiera al samaritano como ejemplo de amor y unión con el prójimo en la historia.

La pregunta que debemos hacernos cuando pensamos en la unión es: ¿se refleja en nuestro comportamiento? Muchos de nosotros sabemos las cosas socialmente aceptables que hay que decir o incluso las aseveraciones bíblicas que hay que decir, pero ¿se refleja eso en la forma en que tratamos a los demás?

ESTAR UNIDOS A LOS DEMÁS IMPLICA RIESGOS

Lo cierto es que cuando el samaritano decidió detenerse, puso en riesgo su propia seguridad. Es evidente que era peligroso transitar por ese camino, como lo muestra lo que le ocurrió al hombre al que robaron. Sería lógico que alguien que viera eso quisiera seguir adelante, lo más rápido posible, para evitar que le ocurriera algo parecido. Además, la situación podría haber sido una trampa para aprovecharse de quien tuviera la amabilidad de detenerse. Muchos pensarían que lo más sensato sería evitar la posible trampa en vez de ser el tonto que cae en ella. El samaritano no permitió que esas consideraciones le impidieran conectarse con el hombre que lo necesitaba.

Una de las cosas que puede mantenernos divididos cuando pensamos en otros grupos de nuestro entorno, es el miedo. A menudo esos temores son erróneos o se basan en ideas equivocadas, por lo que es normal tener miedo a lo desconocido. Sin embargo, Jesús nos llama a manifestar un amor que supera ese miedo, que está dispuesto a arriesgarse para conectarse con otras personas que fueron hechas a su imagen.

ESTAR UNIDOS A LOS DEMÁS NOS COSTARÁ ALGO

Cuando el samaritano se detuvo, ofreció cosas verdaderamente tangibles que tuvieron un coste para él: las vendas, el aceite y el vino, el transporte en su burro, el precio del alojamiento. Más que eso, ofreció su tiempo y su presencia. Cuando llegó el momento de partir, dedicó el tiempo necesario para asegurarse de que seguiría habiendo provisiones. No se menciona ninguna condición o expectativa de retribución por lo que dio.

Cuando meditamos en la unión, surge una actitud desinteresada. No se trata solo de charlas superficiales, sino de involucrarse de verdad en la vida de los demás y tener la oportunidad de recibir también de ellos, sin llevar cuentas.

Lo peligroso para nosotros es que a veces no nos identificamos con el samaritano de esta parábola, sino con el maestro de la ley cuya pregunta impulsó a Jesús a contar esta parábola, en primer lugar. El versículo 29 nos dice que este hombre quería justificarse y por eso preguntó: «¿Quién es mi prójimo?». La pregunta que realmente estaba haciendo era a quién podía evitar justificadamente. Hoy en día, tenemos a menudo nuestras propias razones para justificar la división, pero Jesús nos insta a dejarlas a un lado, a poner nuestra fe en acción, a asumir algunos riesgos —aunque nos cueste— para amar a los demás. Quiero que dediquemos un tiempo para orar juntos por la unión.

TEMAS O SUGERENCIAS PARA LA ORACIÓN

¿Existen barreras que impidan la unión dentro de nuestra comunidad? ¿Hay barreras que impidan la unión dentro de nuestro Cuerpo? ¿Existen barreras, dentro de nuestros corazones, que impidan la unión?

¿Quiénes son las personas a las que más necesitamos alcanzar en pro de la unión? ¿Cómo puede Dios darnos la oportunidad de hacerlo?



Capitán Joshua Jones

Oficial Directivo, Cuerpo de Red Bank (División de New Jersey)
Territorio Este de EE. UU.

UNIDAD Y DIVERSIDAD CULTURAL EN LA IGLESIA

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, hemos experimentado una afluencia de migrantes a nivel mundial impactando nuestras iglesias a nivel social, cultural, racial y étnico. Este impacto migratorio no solo lo experimentan las iglesias de hoy. Cuando profundizamos en los textos bíblicos notamos que las iglesias del primer siglo estaban formadas y estructuradas por grupos étnicos. Al adentrarnos en las cartas del apóstol Pablo a las iglesias, podemos notar la diversidad cultural que existía en las iglesias del primer siglo. También notamos la sensibilidad del apóstol hacia los diferentes grupos étnicos que formaban estas iglesias, siempre llamando a la unidad entre ellos por la falta de tolerancia cultural que existía entre estos grupos.

LA DIVERSIDAD CULTURAL DEFINIDA

¿Qué es diversidad cultural? De acuerdo con algunos escritores, la diversidad cultural es la variedad y coexistencia de diferentes culturas dentro de una sociedad, una región o el mundo entero. Incluye diversidad de lenguas, tradiciones, costumbres, religiones, artes, gastronomía y otros elementos que diferencian a los diversos grupos culturales. Cultura es el sistema de patrones e interconexiones de ideas y creencias, símbolos, sentimientos y valores.

El apóstol Pablo nos recuerda, en cada una de sus cartas, estos patrones culturales que fueron muy marcados entre judíos y gentiles y cómo debe llevarse a cabo el manejo cada uno de estos problemas.

UNIDAD Y DIVERSIDAD CULTURAL SEGÚN EL APÓSTOL PABLO

Al adentrarnos en las cartas del apóstol Pablo, observamos que la Iglesia primitiva proclamó a Jesucristo como Señor y Salvador después de su ascensión. No obstante, también podemos observar la falta de tolerancia cultural, religiosa y social que existía dentro de las iglesias donde muchos de los judíos que se habían convertido al cristianismo provocaban la desunión entre los hermanos, tratando de imponer sus creencias, sus costumbres y sus tradiciones sociales. Estos hechos podemos apreciarlos en muchas de sus cartas, en especial en la carta dirigida a los colosenses. En Colosenses 3:9-11 (RVR 1960), Pablo escribe lo siguiente:

«No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen de que lo creo se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es todo, y en todos».

Al profundizar en estos versos de Colosenses 3:9-11, observamos al apóstol haciéndoles un llamado urgente a un cambio de comportamiento utilizando la metáfora de “despojarse” y “revestirse”, indicando que ya ha ocurrido un cambio cualitativo de identidad en la vida de los creyentes. La identificación con Cristo se produce por la acción del Espíritu Santo, que une vitalmente al creyente con el Salvador, para formar una unidad espiritual con Él. Esta unidad debía reflejarse también en la convivencia y el respeto hacia los demás.

En Cristo desaparecen las desigualdades o, tal vez mejor, las diferencias entre los hombres. Pablo es muy firme cuando precisa que, en el nuevo hombre, ya no hay las diferencias que eran propias en la condición humana sin regeneración; es decir, en el creyente se cancelan las diferencias individuales propias de la tierra. En el verso 11, observamos el énfasis que el apóstol hace afirmando que en Cristo somos uno diciendo “donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es todo, y en todos”. En otras palabras, en Cristo Jesús no hay distinción de personas, ni de estatus. En el pueblo de Dios somos uno en Él.

En Gálatas 4:8, Pablo vuelve a reiterar que en Cristo no hay distinción de personas diciendo: “Antes que ustedes conocieran a Dios, eran esclavos de los que en realidad no son dioses” (NBV). Esto significa que nadie tiene un derecho especial sobre Dios, ni es tratado con menos dignidad que otro. Los escitas eran un grupo de pueblos que habitaban

la costa norte del Mar Negro. Para los griegos, los escitas eran violentos, incultos, incivilizados y completamente inferiores. En contraste con ese tipo de discriminación y de prejuicio contra otras razas y culturas, Pablo muestra que Jesús—quien es el todo y en todos—une a todos los cristianos en igualdad, independientemente de cualquier diferencia social y cultural.

Si vamos al libro de Efesios, observamos nuevamente a Pablo haciendo un llamado a la tolerancia y a la unidad (Efesios 4:2-3). Trayendo el mundo bíblico a nuestro contexto, podemos notar que no existe una gran diferencia entre el contexto sociocultural del mundo de Pablo y el nuestro. Si hacemos una introspección de cómo nos conducimos ante otras culturas y hacemos un examen a conciencia de nuestro contexto ministerial y social, es probable que nos identifiquemos con el mundo de Pablo. Podemos ver que no hay mucha diferencia entre ellos y nosotros cuando se actúa con respeto y tolerancia hacia otras culturas. Vemos que la historia se repite, dando cabida a las diferencias sociales y culturales, marginando a aquellos que consideramos menos cristianos por su apariencia o por su estatus social y cultural.

LA DINÁMICA CULTURAL

Otro aspecto que debemos tomar en cuenta cuando hablamos de cultura es la dinámica cultural. En Génesis 11:1-9 (NVI), Dios dijo:

«En ese entonces se hablaba un solo idioma en toda la tierra. Al emigrar al oriente, la gente encontró una llanura en la región de Sinar y allí se establecieron. Un día se dijeron unos a otros: “Vamos a hacer ladrillos y a cocerlos al fuego”. Fue así como usaron ladrillos en vez de piedras y asfalto en vez de mezcla. Luego dijeron: “Construyamos una ciudad con una torre que llegue hasta el cielo. De ese modo, nos haremos famosos y evitaremos ser dispersados por toda la tierra”. Pero el SEÑOR bajó para observar la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo. Entonces el SEÑOR dijo: “Todos forman un solo pueblo y hablan un solo idioma; esto es solo el comienzo de sus obras y todo lo que se propongan lo podrán lograr. Será mejor que bajemos a confundir su idioma para que ya no se entiendan entre ellos mismos”. De esta manera el SEÑOR los dispersó desde allí por toda la tierra; por lo tanto, dejaron de construir la ciudad. Por eso a la ciudad se le llamó Babel, porque fue allí donde el SEÑOR confundió el lenguaje de todos los habitantes de la tierra y los dispersó por todo el mundo».

Al leer cuidadosamente este pasaje, indica que Dios reconocía la dinámica potencial de la cultura humana unificada. Si vamos al capítulo anterior, observamos una futura división de la familia humana en tres razas: una raza por los descendientes de cada uno de los tres hijos de Noé. Debido a que “tenía entonces toda la tierra una sola lengua” (v.1), es evidente que toda la especie humana estaba culturalmente unida durante el período al que se refiere el capítulo 10. Dicha unión total de lengua indica otro aspecto de la unidad cultural de esa época. Examine una vez más Génesis 11:1-9 para ver si puede encontrar la indicación directa de que Dios reconocía la posible dinámica de esta cultura humana unida.

LA DINÁMICA DE LA CULTURA

De acuerdo con el Dr. Paul A. Pomerville, la lengua—en sus distintas aplicaciones a la comunicación—es verdaderamente uno de los aspectos principales de la cultura humana. Las ventajas de la unidad lingüística permiten una cooperación entre los pueblos capaz de producir grandes avances de beneficio social y económico para la vida humana. Queremos dar énfasis al potencial benéfico de la cultura unificada.

Entre la unidad y la diversidad cultural existe el lenguaje. A través de las lenguas o idiomas nos identificamos con diferente cultura. Por esta razón, el lenguaje tiene un significado importante dentro de nuestras iglesias.

EL SIGNIFICADO DEL LENGUAJE Y LA DIVERSIDAD CULTURAL

Según Edward Stewart y Milton Bennett, las palabras no son más que mecanismos que expresan la esencia del significado y el razonamiento que todas las personas comparten. De acuerdo con ellos, el lenguaje es un medio para clasificar la realidad en la frontera entre los objetos y los conceptos.

Dentro del contexto ministerial, los cristianos afirmamos que el Evangelio puede ser proclamado en cualquier cultura

y que Dios habla todos los idiomas. Un ejemplo viviente lo encontramos en Hechos 2:5-11. De acuerdo con este relato, todos los que estaban reunidos en aquel lugar estaban atónitos porque escuchaban a los apóstoles en sus propias lenguas.

Lo interesante del capítulo es el énfasis que los congregantes hacen, marcando la procedencia de los apóstoles diciendo “¡y no son estos galileos!”. Los judíos del norte de Israel tenían una forma especial de pronunciación que los distinguía del resto. A Pedro se le tenía por galileo a causa de su forma de hablar (Mr. 14:70). Los habitantes de Judea, especialmente los de Jerusalén, tenían en menos a las gentes del norte, a quienes consideraban un tanto incultas. Todo ello conducía a la sorpresa de ver cómo aquellos, que eran tenidos por gentes de segundo nivel culturalmente hablando, se expresaban con toda soltura en distintos idiomas, expresándose en ellos con toda perfección, como cada uno de los oyentes recordaba el modo de hablar de su infancia, “en la propia lengua de nosotros, en la que hemos nacido”.

¿Qué aprendemos de esto? Que las barreras lingüísticas no son un impedimento para llevar el Evangelio de salvación a las personas con un trasfondo cultural diferente al nuestro. Por lo tanto, la unidad y diversidad debería ser alguna de las características sobrenaturales del cristiano sin importar el idioma, raza, cultura, o estatus social. En Cristo somos uno por medio del Espíritu Santo.

LA UNIDAD, LA DIVERSIDAD CULTURAL Y LAS RELACIONES SOCIALES

Otro aspecto dentro de la unidad y la diversidad cultural son las relaciones sociales. Como vimos anteriormente, el lenguaje no solo afecta la comunicación, sino que también afecta las relaciones sociales.

Unas de las cosas más difíciles para mí cuando llegué a los Estados Unidos fue la expresión lingüística. El español es un idioma que tiene un nivel formal e informal y, en algunos países de América Latina, el español tiene un nivel íntimo de respeto. La forma lingüística y el vocabulario que se utilice reflejará la clase social, la educación y las diferencias raciales. De acuerdo con algunos escritores en la cultura estadounidense, las relaciones sociales siguen ciertas características que influyen en la manera de cómo las personas de diferentes orígenes étnicos y nacionales se relacionan las unas con las otras. Estas diversidades culturales y lingüísticas han hecho una separación social, no solo en el ámbito secular, sino también en el ámbito eclesiástico.

Al adentrarnos en los evangelios, vemos cómo Jesús llamaba a la unidad a través de las relaciones sociales sin importar la condición social, cultural o educativa de las personas que lo rodeaban. De acuerdo con los evangelios, Jesús rompió con todos los protocolos raciales, sociales y culturales de la época. Un ejemplo de esto lo podemos ver en Juan 4:9 con su interacción con la mujer samaritana. Sabemos que samaritanos y judíos no se relacionaban entre sí. Y muchas veces fue acusado de sentarse en la mesa con publicanos y pecadores (Mar. 2:16).

Otro ejemplo lo vemos en sus discípulos, quienes eran de diferentes círculos sociales.

El apóstol Pablo, en 1 Corintios 9:20-22 (RVC) dice: “Entre los judíos me comporto como judío, para ganar a los judíos; y, aunque no estoy sujeto a la ley, entre los que están sujetos a la ley me comporto como si estuviera sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley. Entre los que no tienen ley, me comporto como si no tuviera ley, para ganar a los que no tienen ley (aun cuando no estoy libre de la ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo). Entre los débiles me comporto como débil, para ganar a los débiles; me comporto como todos ante todos, para que de todos pueda yo salvar a algunos”.

De acuerdo con el teólogo Simon J. Kistemaker, en su intento de ganar a los judíos para Cristo, Pablo se adaptaba a las costumbres judías durante su ministerio. Algunos de los ejemplos notables incluyen: dejó que Timoteo fuese circuncidado “por causa de los judíos” (Hch. 16:3); hizo un voto nazareo para expresar a Dios su agradecimiento (Hch. 18:18); se purificó junto a cuatro nazareos y pagó sus gastos para la ofrenda sacrificial (Hch. 21:23, 24, 26).

Pablo trató de promover la unidad de la iglesia llevando hasta Jerusalén a algunos cristianos gentiles de Macedonia y Asia Menor (Hch. 20:4). Aunque fue acusado de no enseñar la ley de Moisés a los judíos de la dispersión (Hch. 21:20, 21), voluntariamente pacificó a los cristianos judíos de Jerusalén. Quería demostrar que no tenía ningún reparo en obedecer la ley de Moisés.

CONCLUSIÓN

Concluyo recalcando que en Cristo somos todos uno. En Cristo no hay distinción de raza, cultura, lenguaje ni estatus

social. A través de los evangelios y las cartas del apóstol Pablo aprendimos que no hay impedimento social, cultural ni racial para llevar el Evangelio a toda criatura. Esto nos enseña que la Biblia tiene un mensaje transcultural, la práctica de la hospitalidad bíblica y una adoración corporativa adecuada para la cultura. Como líderes es nuestra responsabilidad ir más allá de pueblos y naciones; debemos caminar juntos hacia el propósito de Dios con el mundo, trayendo unidad entre el pueblo de Dios.



Mayora (Dra.) Miguelina Feliz
Directora del Desarrollo Intercultural
Territorio Este de EE. UU.

SUGERENCIAS

ALABANZAS

- “Somos el pueblo de Dios” por Marcos Witt
- “Come Now Is the Time to Worship” por Brian Doerksen

ACTIVIDADES

- Transmitir la diversidad cultural a través de la música y las danzas típicas de los países representados en la congregación.
- Pida a cada participante que traiga un objeto, ya sea una foto, una pieza de arte o algún otro objeto que represente su herencia cultural. Cada participante tendrá la oportunidad de presentar su objeto a los demás integrantes del grupo y compartirá una breve historia sobre su significado cultural.
- Celebrar la diversidad cultural por medio de una feria de comida. Pedir a cada miembro de la congregación que traiga un plato de comida que represente la gastronomía de su país y, si es posible, que se vista con el traje típico del su país de origen. Decore el lugar con las banderas de todos los países del mundo.

OTROS RECURSOS

- Guillermo D. Taylor, ed., *Demasiado valioso para que se pierda* (Wheaton, IL: Alianza Evangélica Mundial WEF, 1997).
- H. D. M. Spence-Jones, ed., *1 Corinthians*, The Pulpit Commentary (London; NY: Funk & Wagnalls Company, 1909).
- Película: *Encanto*



ADORACIÓN DEL DOMINGO

Bosquejo de las reuniones

Sermón

Momento para los niños

BOSQUEJO DE LAS REUNIONES

LLAMADO A LA ADORACIÓN

“Shout To The North”

Hombres de fe, levántense y canten
Del gran y glorioso Rey.
Son fuertes cuando se sienten débiles,
Cuando están completamente quebrantados.

Proclamen al norte y al sur,
Canten al este y al oeste;
Jesús es el Salvador de todos,
Señor del cielo y la tierra.

Levántense, mujeres de la verdad,
Pónganse de pie y canten a los corazones quebrantados,
Quien puede conocer el poder sanador
de nuestro maravilloso Rey de amor.

*Hemos pasado por el fuego, hemos pasado por la lluvia,
Fuimos refinados por el poder de Su nombre.
Nos hemos enamorado de ti,
Has grabado a fuego la verdad en nuestros labios.*

Levántate, Iglesia con las alas rotas,
Llena otra vez el espacio de canciones
De nuestro Dios que reina en lo alto:
Por Su gracia volveremos a volar.

*Señor del cielo y la tierra,
Señor del cielo y la tierra,
Señor del cielo y la tierra.*

LECTURA RESPONSIVA

Líder: Ya no hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer (Gálatas 3:28).

Pueblo: Sino que Cristo es todo y está en todos (Colosenses 3:11).

Líder: Sean revestido de Cristo (Gálatas 3:26-37).

Pueblo: Con santidad, amor, compasión y amabilidad (Colosenses 3:12).

Líder: Transfórmense por la renovación de su entendimiento (Romanos 12:2).

Pueblo: Por humildad, gentileza y paciencia (Colosenses 3:12).

Líder: Ámense los unos a los otros con amor profundo (Romanos 12:10).

Pueblo: Honrando a los demás por sobre nosotros mismos (Romanos 12:10).

Líder: Perfeccionados en unidad (Juan 17:23).

Pueblo: Para que el mundo conozca del amor del Padre (Juan 17:23).

Todos: Amén.

ORACIÓN PASTORAL

“Dios de paz y restauración, por medio del poder de la cruz, trajiste unidad y reconciliación a tu pueblo. Espíritu Santo, ven una vez más para edificarnos en un Lugar Santo donde habite tu presencia, que todo pueda ser presentado a ti por medio del poder salvador de Jesucristo”.

Revda. Dra. Tesia L. Mallory

LECTURA BÍBLICA

Colosenses 3:10-11 (NTV)

«Vístanse con la nueva naturaleza y se renovarán a medida que aprendan a conocer a su Creador y se parezcan más a él. En esta vida nueva no importa si uno es judío o gentil, si está o no circuncidado, si es inculto, incivilizado, esclavo o libre. Cristo es lo único que importa, y él vive en todos nosotros».

MÚSICA DE ALABANZA Y ADORACIÓN EN INGLÉS CANCIONERO DEL EJÉRCITO DE SALVACIÓN EN INGLÉS

“Bind Us Together” (CCLI #1228)

“Christ Be Magnified” (CCLI Song #7139866)

“Thank You Jesus for the Blood” CCLI Song #7172456)

“They’ll Know We Are Christians By Our Love” (CCLI Song #26997)

“Come, Holy Ghost” All Quickening Fire (SB #296)

“Standing on the Promises of Christ My King” (SB #522)

“I Bring to Thee My Heart to Fill” (SB #588)

“I then Shall Live as One Who’s Been Forgiven” (SB #850)

“In Christ Alone My Hope Is Found” (SB #861)

“I’ve Found the Pearl of Greatest Price” (SB #869)

“They Shall Come From the East” (SB #1011)

BENDICIÓN

Colosenses 3:15-17 (NVI)

«Que gobierne en sus corazones la paz de Cristo, a la cual fueron llamados en un solo cuerpo. Y sean agradecidos. Que habite en ustedes la palabra de Cristo con toda su riqueza: instrúyanse y aconséjense unos a otros con toda sabiduría; canten salmos, himnos y canciones espirituales a Dios, con gratitud de corazón. Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él».

Sermón

¡NUESTRA IDENTIDAD EN CRISTO!

Enfoque

En Cristo nos “vestimos” de una nueva identidad.

Idea

Cristo es la fuente universal de reconciliación y unidad. Se expresan en la vida de la Iglesia.

Escritura

Colosenses 3:10-11 (NTV)

INTRODUCCIÓN

Usted fue creado con intencionalidad y propósito, a imagen de Dios, pero “¿Quién es usted?” ¿Qué significa ser usted? ¿Qué significa ser usted en el contexto de la sociedad? ¿Qué significa ser usted, como seguidor de Cristo y miembro tanto de una comunidad de fe local como de la Iglesia universal?

Estas son preguntas difíciles, pero importantes, con las que cada uno de nosotros debe luchar cuando trata de identificar el sentido de su vida y su lugar en el mundo.

Sin embargo, no son preguntas nuevas. Las iglesias domésticas de la región de Colosas, que funcionaban en redes flojas, se enfrentaban a preguntas similares. Como muchas de las primeras iglesias del Nuevo Testamento, la de Colosas estaba formada por una gran variedad de individuos: hombres y mujeres; esclavos y libres; ricos y pobres; personas que viajaban mucho y los que nunca habían salido de su pequeña aldea; cultos y analfabetos, judíos y gentiles.

A estas iglesias, fue que Pablo escribió la carta pastoral que examinamos esta mañana. Al considerar esta carta, conscientes de que nuestras luchas con la identidad también eran las de ellos, hallamos la misma esperanza. Encontramos la esperanza de que quizá haya algo más grande que la identidad con la que el mundo nos ha etiquetado.

(Oración)

ENFOQUE PRINCIPAL

Nuestra escritura procede del tercer capítulo de la carta de Pablo a los Colosenses. Él escribe:

«Vístanse con la nueva naturaleza y se renovarán a medida que aprendan a conocer a su Creador y se parezcan más a él. En esta vida nueva no importa si uno es judío o gentil, si está o no circuncidado, si es inculto, incivilizado, esclavo o libre. Cristo es lo único que importa, y él vive en todos nosotros». (NTV)

Aunque la carta de Pablo fue escrita a los cristianos de la red de iglesias de Colosas, también fue escrita para la iglesia de hoy, para usted y para mí. De hecho, en muchos aspectos, el mundo antiguo no era tan diferente del nuestro. El estudioso del Nuevo Testamento N.T. Wright explica: “El mundo antiguo, al igual que el moderno, era una elaborada red de prejuicios, sospechas y arrogancia, tan arraigada que se consideraba natural y normal”. El prejuicio, la sospecha y la arrogancia que se daban tanto en el mundo antiguo como en el nuestro hoy, proporcionan un rico terreno para el cultivo de la sospecha y la desconfianza mutuas. ¿Ve cómo estas actitudes se están gestando en nuestro mundo actual, quizás incluso en nuestras propias comunidades o iglesias?

El fruto que resulta de esa sospecha y esa desconfianza mutuas son los pecados de ira, cólera, malicia, calumnia, obscenidades y deshonestidad que Pablo describe en los versículos 8 a 9 de este pasaje. No se requiere mucho esfuerzo para observar cómo, en nuestro propio mundo, la sospecha y la desconfianza mutuas entre grupos raciales, socio-étnicos y culturales han dado lugar a la ira, la rabia, la malicia y la calumnia. Esta sospecha y desconfianza mutuas, así como todos los pecados resultantes, se adoctrinan en nuestras mentes y corazones a través del discipulado polarizador de las redes sociales, los noticiarios, los podcasts, las figuras famosas e incluso las filosofías seculares, contrarias al Evangelio, que se imparten a nuestros hijos en la escuela. La polarización que aumenta en la sociedad occidental, junto con la insistencia de que todos los miembros de esa sociedad sean identificados con etiquetas tribales, se refleja ahora, tristemente, en la vida y el ministerio de la Iglesia.

En esto, no hay un gran abismo entre el contexto sociocultural de los colosenses y el nuestro. Su historia es nuestra historia. Si nos autoevaluamos con total franqueza y autenticidad, probablemente podamos admitir que nuestras propias vidas individuales se han visto afectadas por esta sospecha y desconfianza mutuas. Esta no es solo nuestra historia, es su historia y mi historia por igual. Es personal.

Es en contraste con estas normas sociales de prejuicio, sospecha y arrogancia que Pablo hace la afirmación radical: «Estás viviendo un tipo de vida totalmente nueva». En la Nueva Versión Internacional de este pasaje, Pablo pide a los seguidores de Cristo que se “quiten” la *vieja* naturaleza y se “pongan” la *nueva*.

(Inserte una ilustración personal sobre cómo quitarse la ropa sucia).

Pablo, literalmente, les pide que se revistan de una nueva humanidad, una que se despoje de la identidad del primer Adán y se revista de la identidad nueva y vivificadora del nuevo (final) Adán: Jesucristo. La forma griega de estos verbos (quitar y poner) es el participio aoristo, lo que refuerza la idea de que Pablo está llamando a los colosenses a estas acciones con un sentido de finalidad decidida: “de una vez por todas”.

LA RECONCILIACIÓN Y LA UNIDAD CRISTIANA NO TIENEN DALTONISMO

Es importante señalar que en su llamado a revestirse de una nueva identidad primaria en Cristo, Pablo no ignoraba las diferencias raciales, étnicas o socioeconómicas, ni los abusos entre estos grupos. No pretendía que esas diferencias no existieran y, definitivamente, no ignoraba los abusos que se habían producido entre esos grupos. Los relatos históricos del ministerio de Pablo y el contenido de sus cartas a diversas personas e iglesias demuestran no solo que estaba al tanto de esas diferencias, sino que también las reconocía en la contextualización de su ministerio.

En 1 Corintios 9, Pablo explica que se hizo judío a los judíos. Y, a los gentiles, se hizo gentil. Por eso escribió: *«me comporto como uno de ellos para poder ayudarlos. Es decir, me he hecho igual a todos, para que algunos se salven. Y todo esto lo hago porque amo la buena noticia, y porque quiero participar de sus buenos resultados»* (1 Corintios 9:22-23).

En el Cuerpo unificado de Cristo, no ignoramos las diferencias de color de piel o de cultura. Reconocemos que esas diferencias reflejan la plenitud de la obra creativa de Dios en la creación, y tratamos de honrar, celebrar y aprender humildemente de esas diferencias.

Sin embargo, también reconocemos que, a causa del pecado, todas las áreas de nuestra humanidad fueron corruptas o dañadas. En nuestra doctrina, a esta corrupción le damos el nombre “depravación total”. La depravación total no significa que la humanidad esté tan corrupta como sea posible, sino que cada área de nuestras vidas, incluidos nuestros antecedentes culturales, quedaron marcadas y funcionalmente distorsionadas por los efectos del pecado. Por eso la regeneración cristiana es una condición necesaria para la reconciliación y la unidad.

En esta nueva identidad que da vida, la nacionalidad, la raza, la educación y la posición social ya no son las características que definen la vida de una persona. Aunque estas distinciones siguen existiendo, no definen la vida de quien se ha “revestido” de la naturaleza celestial (1 Corintios 15). En el contexto de una comunidad cristiana, toda esperanza de reconciliación y unidad se encuentra en esta nueva identidad compartida de Cristo.

Reflexionemos sobre tres aspectos de esta nueva identidad.

1. Esta nueva identidad es accesible a todos.

La nueva identidad de Jesucristo está al alcance de todas las personas, independientemente de su nacionalidad, raza, educación o posición social. Esta verdad se nos comunica en las palabras de Cristo: «Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna» (Juan 3:16, NVI). El amor de Dios no era solo para Israel o Samaria, sino para todo el mundo. En ese entonces fue una afirmación audaz y atrevida, y lo sigue siendo ahora.

La profunda verdad de Juan 3:16 no es una afirmación vacía. Vemos la plenitud de la verdad del amor de Dios por el mundo y la disponibilidad de su obra salvadora expresada en los relatos del Nuevo Testamento sobre la Iglesia primitiva. En el Libro de los Hechos vemos cómo el Evangelio se extiende por todo el mundo. En ese corto espacio de tiempo, lo vemos viajar hasta los confines del mundo conocido en Asia, África y Europa.

Esa profunda verdad de la accesibilidad del Evangelio a todos los pueblos se confirma en las imágenes del gran cántico de Apocalipsis 7, entonado por «una gran multitud que nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas, de pie ante el trono y ante el Cordero».

2. Esta nueva identidad es transformadora para todos.

A todo el que acepte la obra salvadora de Jesucristo, le espera una transformación profunda y completa. Los efectos del pecado eran omnipresentes y afectaban a todos los ámbitos de nuestra vida, ¡pero la obra santificadora del Espíritu Santo es mayor! Cuando llegamos sinceramente al altar, sin reservas, y dejamos que la sangre de Jesús nos limpie, todas las áreas de nuestra vida pueden ser redimidas. Ya no nos ajustamos a los patrones de este mundo, sino que somos transformados mediante una renovación completa incluyendo la renovación de nuestra mente (Romanos 12:2).

Puesto que Cristo es la imagen de Dios en forma humana (Colosenses 1:15; Hebreos 1:3), a medida que nos volvemos más como Él (santificación), se restaura en nuestras vidas la verdadera imagen de Dios, la *imago dei*.

En la obra transformadora del Espíritu Santo en nuestras vidas, ya no nos ajustamos a los patrones de pensamiento mundanos de prejuicio, sospecha y arrogancia, especialmente los relacionados con la nacionalidad, la raza, el sexo, la educación o la posición social. En vez de eso, al “revestirnos” de la imagen de Cristo, nos vemos capaces de responder en forma positiva al mandato de Pablo de amarnos profundamente y honrar a los demás más que a nosotros mismos (Romanos 12:10).

Así como Jesús, nos encontramos cruzando fronteras culturales y étnicas para amar de verdad y ministrar a aquellos con los que nuestra propia tribu ha estado en guerra, «esa gente» (Juan 4).

Como Filemón, nos vemos obligados por la gratitud y la obra de la gracia en nuestras vidas, a perdonar plenamente y aceptar como hermanos y hermanas en Cristo a quienes nos han hecho daño anteriormente.

3. Esta nueva identidad nos define a todos.

Por último, debemos reconocer que al “revestirnos” de esta nueva identidad, esta debe ser la característica que defina nuestra vida. Como concluye nuestro pasaje: «Cristo es lo que importa» Otras versiones de este pasaje afirman simplemente «Cristo es todo y está en todo» (NVI, NASB, ESV). En la antigua versión griega de este texto, la palabra “Cristo” se coloca en último lugar para resaltar su significado. Solo Cristo debe ser el punto central de nuestra identidad, no nuestra nacionalidad, raza, educación, posición social, cualquier forma de etiqueta social o construcción expresiva individual.

El erudito bíblico George Lyons escribe: “Confesar que Cristo lo es todo y está en todos es proclamarlo fuente universal de reconciliación y unidad. Esto elimina la necesidad de soluciones políticas destinadas a crear orden en un mundo pecaminoso. En la iglesia, el orden y la unidad se encuentran solo en Cristo”.

Esta reconciliación se muestra al mundo entero en las relaciones entre los miembros del cuerpo de Cristo. Dentro del cuerpo, dondequiera que alguien mire, ve a Cristo. Cristo no solo es todo, sino que está en todo. N.T. Wright explica: “Dondequiera que uno mire, ve a Cristo. Cuando se ignora a un anciano, se ignora a Cristo; cuando se desprecia a un adolescente lleno de vida, se le desprecia a él; cuando se trata con desprecio a un pobre o a una persona de color (o, para el caso, a un rico o a un blanco), el reproche recae en Cristo. Por tanto, debe haber acogida y respeto mutuos entre el pueblo de Dios. Nadie debe permitir que los prejuicios de su época precristiana distorsionen la nueva humanidad que Dios ha creado en y a través del hombre nuevo”.

Nuestra identidad en Cristo debe ser la característica predominante que defina nuestras vidas y nuestras comunidades de fe. Somos la única versión de Cristo que un mundo quebrantado puede ver.

APLICACIÓN

Entonces, ¿qué hacemos con esta información? Nuestra respuesta

1. ¿Cree usted, en verdad, que el mensaje del Evangelio es para todos?
2. ¿Está su identidad arraigada principalmente en Cristo, o hay alguna forma de etnocentrismo, racismo o nacionalismo que le ha hecho encontrar su identidad en otra parte?
3. ¿Cree de verdad que la identidad principal de todo seguidor de Cristo es su identidad en Cristo y ha tratado a los demás creyentes como tales?
4. ¿Hay áreas de su mente que todavía están amoldadas a patrones de pensamiento mundanos —de prejuicio, sospecha y arrogancia— hacia aquellos que son diferentes de usted?

Dondequiera que se encuentre esta mañana, el mensaje del Evangelio sigue siendo para usted.

Dios le ama y envió a su Hijo Jesús a morir por usted, para que pueda experimentar el perdón de sus pecados, y para que pueda experimentar la renovación que Él le ofrece.

Quiere quitarle el quebrantamiento de su humanidad y sustituirlo por la imagen de su hijo Jesús. Quiere definir su vida, no por su raza, nacionalidad, educación, género o posición social, sino por el amor de Jesús. Quiere tomar todo ámbito de prejuicio u odio, y sustituirlo por amor humilde.

Quizás esta mañana haya un dolor al que se esté aferrando. Además del perdón y la transformación, la sanidad está en manos de Jesús.

Consideremos la letra de esta canción:

*Señor Jesús, tú guardas a tu hijo
En los días soleados o a en la tempestad inclemente;
Jesús, confío en ti.
Tuyo es el maravilloso poder para salvar;
Tuyo es el poderoso amor que se ofreció
Todo está en el Calvario.*

*Cristo lo es todo, sí, todo en todo,
Cristo lo es todo, sí, todo en todo,
Cristo lo es todo, sí, todo en todo,
Cristo lo es todo, sí, todo en todo,*

(Letra de la canción en inglés 1008: Señor Jesús, tú guardas a tu hijo)

¿Son ciertas estas palabras para usted esta mañana?

¿Es Cristo su todo?

¿Permitirá que Él se convierta en su todo?

REFERENCIAS

Lyons, G., Smith, R., & Lyons-Pardue, K. (2019). [Ephesians, Colossians, Philemon: A Commentary in the Wesleyan Tradition](#) (A. Varughese & G. Lyons, Eds.; p. 383). Beacon Hill Press.

Wright, N. T. (1986). [Colossians and Philemon: an introduction and commentary](#) (Vol. 12, p. 143). InterVarsity Press.



Dr. Bryan Cook

Director del Buró de Desarrollo del Liderazgo del Cuerpo
Territorio Este de EE. UU.

MOMENTO PARA LOS NIÑOS

Colosenses 3:11-12 (NVI)

«En esta nueva naturaleza no hay judío ni no judío, circunciso ni incircunciso, extranjero, inculto, esclavo o libre, sino que Cristo es todo y está en todos. Por lo tanto, como pueblo escogido de Dios, santo y amado, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia».

¿Qué nos ponemos si tenemos frío? Un suéter o una chaqueta. ¿Y cuando vamos a nadar a la piscina? Un traje de baño y sandalias. ¿Y cuando vas a una fiesta elegante o a una boda? Un vestido bonito o un traje de vestir.

¿Llevamos traje de vestir cuando vamos a la playa? ¡No! ¿Y un traje de baño cuando salimos a jugar en la nieve? ¡No! Debemos llevar y ponernos la ropa adecuada en determinadas situaciones y ambientes.

Pero hay ciertas “ropas” que debemos usar y que siempre son apropiadas para todas y cada una de las ocasiones y entornos. Con estas “ropas” específicas, la gente puede identificarnos como pueblo de Dios. Queremos que los demás vean nuestra identidad en Él y no en otra cosa.

La ropa es importante porque, por supuesto, nos mantiene vestidos, pero también puede decirnos mucho sobre nosotros mismos. Si alguien se viste con un gorro de cocinero y un delantal, podemos identificarlo y verlo como un cocinero o chef. Si alguien viste una bata blanca de laboratorio, podemos identificarlo y verlo como alguien que trabaja en el campo de la medicina. Si alguien viste ropas con muchas marcas de pintura, podemos identificarlo y verlo como un pintor (o tal vez alguien que simplemente es desordenado).

La ropa puede identificarnos en cuanto a lo que hacemos y en cómo nos presentamos a los demás. Cuando mencioné las ropas que debemos usar todo el tiempo, no me refería a ropa literal como la camisa, los pantalones o un tipo de uniforme, sino que en la escritura de hoy el escritor Pablo habla de vestirnos con cualidades e identidades de Dios, ya que todos somos hechos a Su imagen.

Puesto que Dios nos hizo a Su imagen para ser como Él, ¿debemos vestirnos como Él y ser como Él también. En el versículo 12 dice que necesitamos vestirnos o revestirnos de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia, así como nos ponemos la camisa y pantalones todos los días cuando nos vestimos.

Es importante que usemos esa ropa todos los días en todas las situaciones porque, como somos el pueblo de Dios a quien Él ama entrañablemente, Él desea que seamos como Él y que mostremos ese mismo amor a los demás para que cuando la gente nos vea con nuestra “ropa”, puedan identificarnos y vernos como el pueblo de Dios.

Sin embargo, a veces puede resultar difícil. Así como solo nos ponemos el traje de baño para ir a la playa o a la piscina, a veces solo queremos llevar la amabilidad cuando nos apetece o en determinadas situaciones. Cuando nos peleamos con un amigo, ¿qué debemos ponernos aunque estemos enfadados? Después de respirar profundo o alejarte, aún puedes optar por vestirte de bondad y hablar con nuestros amigos con amor y compasión para resolver el conflicto.

¿Y cuando intentas enseñarle a tu hermano a hacer o jugar a algo nuevo y no dejan de cometer errores o no lo entiende? Debemos optar por vestirnos de paciencia y dulzura, y animarlo a seguir intentándolo.

Cuando elegimos actuar como Dios con compasión, bondad, humildad, gentileza y paciencia, aun cuando las cosas no van como deseamos y la gente no comprende. Sin importar lo vistamos o cómo nos veamos, cuando actuamos de esta manera, la gente observarán Su gran amor y otras cualidades más destacantes que cualquier cosa. Es como si lleváramos la vestimenta de Dios.

Si una persona lleva un gorro de cocinero pero no es cocinero, no parece lógico, ¿verdad? O alguien que lleva uniforme de bombero pero no es bombero, sería raro. Si somos el pueblo de Dios, cristianos, pero no llevamos la vestimenta de Dios, tampoco es sensato. ¿Cómo puede la gente identificar quiénes somos si no llevamos las prendas adecuadas?

Aunque todos somos personas diferentes y procedentes de distintos entornos, trabajos, culturas y nacionalidades, cuando nos revestimos de la identidad de Dios, podemos estar unidos unos con otros y en Cristo.

Descubrimos que nuestra identidad está en Cristo, ya que Él nos ha dado una nueva vida en Él y quiere que hagamos todo lo posible por parecernos cada día más a Él. Y una de las formas en que podemos hacer eso es vistiendo Su ropa en todas las estaciones y situaciones.



Tte. Hyesoo Kim

Oficial Directivo, Cuerpo Citadel de Reading (División del Este de Pennsylvania y Delaware)
Territorio Este de EE. UU.